

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 12 de Marzo de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 271

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del doctor, por el Dr. Alegre.—Vida social: usos, costumbres y ceremonias.—El Cuchillo, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Recetas del doctor, por el Dr. Alegre.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Trajes para visita (dos modelos).—Traje para recibir.—Puntilla al crochet formando esquina.—Tapa bordada para libro de memorias.—Detalles de la tapa anterior (dos modelos).—Cuadro de guipure cosido (dos grabados).—Jardinería para salón (tres grabados).—Cuerpo de lana lisa.—Traje para paseo.—Toilettes de entretiempo (ocho modelos).—Cuerpo de lana listada y terciopelo.—Traje para recibir.

HOJA SUPLEMENTO.—Continuación del Curso teórico práctico de bordado en blanco (catorce grabados).—Plancha de dibujos: enlace N-G para pañuelo.—Capricho del nombre de *Ángela* para bordar sábanas.—Continuación del abecedario para bordar manteles, letras O P.—Enlace C-T para toallas.—Pliego 34 de la novela *RETRATOS DE MUJERES. El Primer Millón*.

REGALO.—Hoja de cuatro patrones de tamaño natural, y al dorso los siguientes dibujos para bordar: Enlaces C-L, L-O y P-L, para bordar ropa interior.—Enlace M-D para bordar sábanas con hilo japonés.—Nombres de *Alejandro, Carolina y Castora*, para bordar pañuelos.—Enlaces N-P y B-L para bordar ropa interior.—Nombre de *Casimira* para bordar sábanas con algodón de plata é hilo japonés.—Nombre de *Concha* para bordar almohadas.—Nombres de *Clotilde y Petronila* para bordar ropa interior.—Enlace A-T para camisas de niño.

CRONICA

Entre los asuntos pendientes, y por cierto el de más importancia de cuantos solicitan nuestro estudio, es el que motivó las observaciones que el célebre novelista y autor dramático Alejandro Dumas, hizo á la carta de la señorita que por sí y en nombre de otras muchas de su clase, se lamentaba de la dificultad que en estos tiempos tienen las jóvenes que carecen de pingüe dote para encontrar un buen marido.

Las lectoras recuerdan las quejas formuladas por la autora de la epístola, y las categóricas afirmaciones del insigne literato.

Pues bien, yo no sé si en España y en la América latina, donde tanta circulación alcanza LA ULTIMA MODA y tantas simpatías merece á las señoras, ocurrirá lo que en Francia, en Inglaterra, en Viena y en la mayor parte de los países que disfrutan de un alto grado de civilización; pero de todos modos no parece que será útil, ó por lo menos interesante, el estudio de esta cuestión que entraña el problema de la felicidad á que con derecho puede aspirar en el mundo la hermosa mitad del género humano.

Después de Dumas, otros escritores no menos distinguidos han fijado su atención en tan transcendental asunto; y en Inglaterra muy particularmente, país práctico por excelencia, desde hace más de un año, no sólo las infinitas revistas que allí se publican destinadas á la mujer, sino los periódicos más serios é importantes, han reconocido que la disminución en los matrimonios que se viene

notando, puede influir penosamente en el modo de ser de la nación británica.

Es además objeto de asidua meditación en el seno de las familias, de honda preocupación en el

ánimo de los padres, de tristeza y abatimiento en las jóvenes, y urge hallar una solución al conflicto que no sólo destruye legítimas esperanzas de bienestar en la vida íntima, sino que puede ser



4758

Núm. 1.—TRAJES PARA VISITA.

Núm. 2.—TRAJE PARA RECIBIR.

Año VI.—Núm. 271.—M

motivo de grandes y dolorosas alteraciones en la vida social de los pueblos modernos.

Todos cuantos se ocupan en el estudio de este tema, están conformes en que de algunos años á esta parte ha disminuido sensiblemente en Europa el número de matrimonios. La inexorable estadística lo demuestra con números, y ante las desconsoladoras cifras que ofrece, no hay más remedio que creer lo que por su parte y con la elocuencia del temor y hasta de la desesperación, afirman las jóvenes solteras.

Pero al examinar las causas de este hecho lamentable las opiniones se dividen. Todos atribuyen el motivo principal á las grandes necesidades de los tiempos actuales, al aumento de precio en todos los artículos necesarios y superfluos que se consideran indispensables para la vida; pero unos culpan á la mujer por sus pretensiones de comodidad, de lujo, de bienestar, y otros al hombre por haber hecho de su egoísmo el inspirador y el gufa de sus actos.

En Inglaterra, la mayoría acusa á la mujer, considerándola como la única y verdadera causa del retraimiento de los hombres. Y no son sólo los filósofos, los estadistas, los antropólogos, los que se expresan en este sentido. Una escritora eminente, *mistris Lyttleton Gell*, ha publicado en la célebre revista *Nineteenth Century* un largo artículo titulado *La disipación de las señoritas*, que ha producido gran sensación, porque combate rudamente á esas jóvenes de familias ricas ó por lo menos acomodadas que emplean solo en diversiones y placeres el mejor período de su existencia.

«Hace veinte ó treinta años—dice—las jóvenes no aguardaban para casarse á cumplir los veintiocho ó los treinta como ahora sucede. El lujo era mucho menor que en la actualidad, y se podían afrontar las necesidades de la vida conyugal con un sueldo ó una renta mucho más modestos que los que las exigencias de la vida moderna hacen indispensables.

»En Inglaterra, donde las jóvenes no aportan dote al

la ley universal del trabajo, y por este mal entendido cariño, las condenan á una existencia triste y dolorosa.

No por esto pretende la escritora inglesa obligar á las jóvenes á una vida austera y monacal. Antes por el contrario, juzga muy conveniente para ellas que después de haber empleado el día en ocupaciones útiles se entreguen á apacibles recreos. La música, el baile, la conversación con sus amigas de lo que las preocupe, de lo que hayan leído ó oído, la parece oportuno para distraer y educar el espíritu, y hasta para mantener en equilibrio la salud corporal; pero entiende que esas señoritas que en los primeros y hermosos años de la juventud, no viven más que para el placer que ofrece la sociedad y van dejando para cuando se cansen la tarea de buscar al que ha de ser compañero de su vida, y sino para buscarle al menos para hacerse con él las encontradizas, pierden el tiempo y la ocasión, adquieren resabios funestos, necesidades costosas, se hacen temibles para el hombre que busca los santos goces del hogar, y contribuyen á que estos en vez de ser buenos esposos y buenos padres, se conviertan en alegres vividores ó en viciosos ciudadanos.

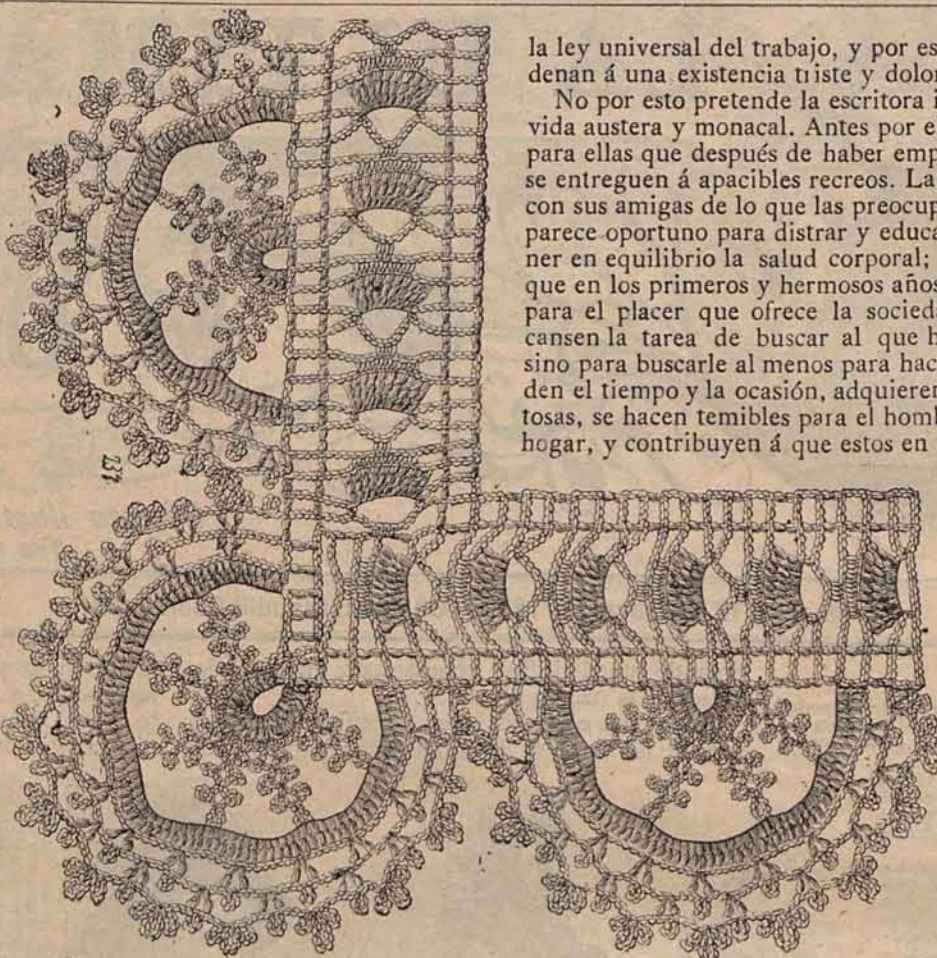
«Tanto en la casa de sus padres como en el hogar conyugal—dice *Mistris Gell*—la mujer debe tener por principal misión cumplir deberes, y los deberes no se cumplen con gusto sin amor: amor á los padres, amor al esposo, amor á los hijos.

«En una palabra—añade—la afición á los goces y satisfacciones mundanas, es lo que labra la desdicha de las jóvenes inglesas, como de las francesas y las austriacas; porque aunque encuentren el deseado marido, preciso es convenir que una señorita que ha pasado los mejores años de su vida en bailes y reuniones; al casarse, ó prosigue por la misma senda con detrimento de su presente y de su porvenir, ó halla triste y monótono su hogar y vulgar y aburrida la atmósfera de la

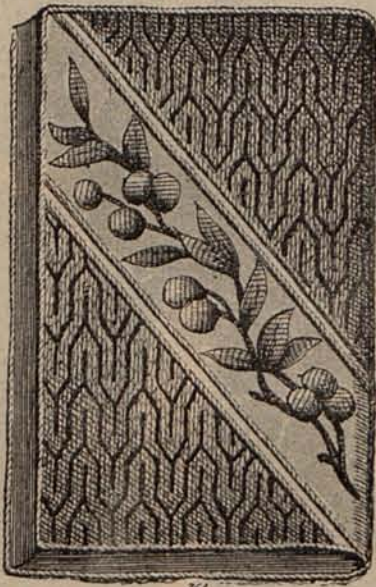
familia, que es la única que conviene á la tranquilidad y la ventura de la mujer. «La vida mundana, es decir la que hacen esas clases que parecen haber vinculado el placer, es una perpetua crismografía, y sólo se alimenta de emociones ficticias y de sensaciones, cuya primera é indispensable condición es la novedad. Esta sed de goces inéditos, rara vez se satisface con los puros, nobles y santos atractivos de la vida conyugal, y conduce con frecuencia al escándalo y al divorcio.»

Como ven las lectoras, la ilustre moralista inglesa no se anda con remilgos para decir las verdades del barquero á esas señoras y señoritas que forman lo que primero en el idioma inglés y después en todos los demás se llama la *higlife*. Habrán observado también que se limita á aludir á las jóvenes inglesas, francesas y austriacas, haciendo caso omiso de las españolas, italianas, alemanas, suizas y rusas; no por desconocer las costumbres de estos países, sino porque en honor de la verdad, en ellos constituyen la excepción las que forman esa falange de adoradoras del placer, del lujo, y en general de los tres enemigos del alma que nos dá á conocer la doctrina cristiana.

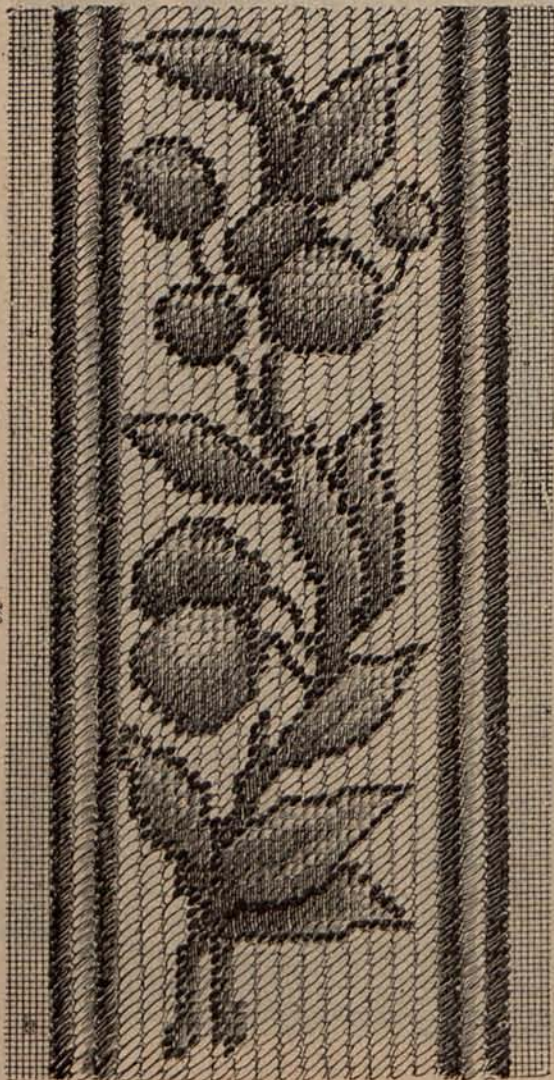
No quiere esto decir que no haya muchas en las naciones omitidas, que observen con cierta envidia á las que juzgan felices porque lucen galas, forman el personal de todas las grandes fiestas mundanas, y sus nombres son citados con li-



NÚM. 2.—PUNTILLA AL CROCHET FORMANDO ESQUINA.



NÚM. 3.—TAPA BORDADA PARA LIBRO DE MEMORIAS.



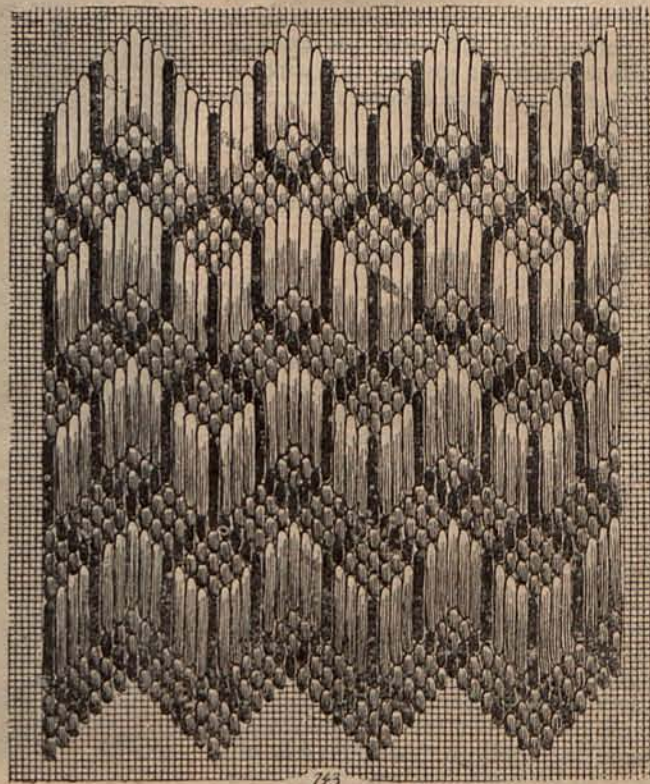
NÚM. 4.—DETALLE DE LA TAPA BORDADA.

matrimonio, se ven á centenares señoritas bellas, inteligentes, que poseen varios idiomas, cantan romanzas y tocan el piano, que pasan años y años esperando al marido que tarda en presentarse ó no llega jamás.»

Mistris Gell, atribuye esto á la mala educación que reciben las señoritas de las clases acomodadas y ricas, y predice que el mal irá en aumento hasta que las jóvenes cesen de creer que el placer es el único objeto de la vida, y que su exclusivo deber es divertirse todo lo más que puedan. Los padres creen labrar el bien estar de sus hijas librándolas de

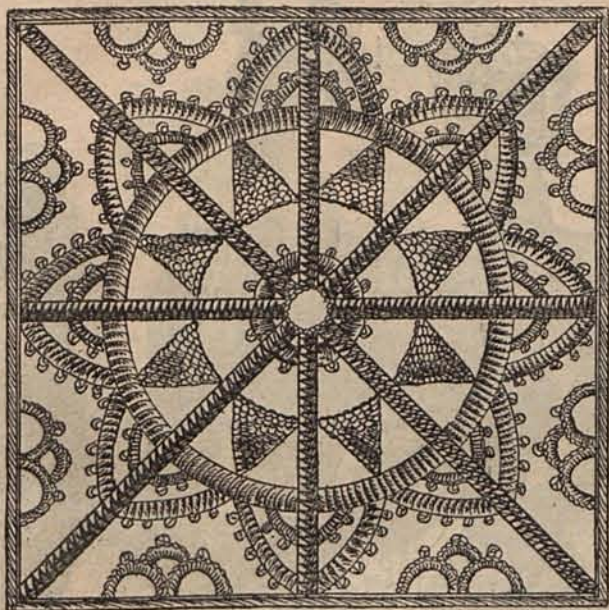
sonjeras y aduladoras galanías en revistas y periódicos. Pero el mal no ha tomado las terribles proporciones que en París, en Londres y en Viena.

En todas partes el mal ejemplo excita aspiraciones y fomenta vanidades que relativamente contribuyen en las clases medias á la



NÚM. 5.—DETALLE DE LA TAPA BORDADA.]

disminución de matrimonios que señalan las estadísticas. Es más: en las clases elevadas, lo que mistris Gell califica de *disipación* no disminuye los enlaces; porque la vida del gran mundo no puede sostenerse sin grandes fortunas ó grandes trampas, y aunque los contrayentes se engañen unos á otros, el hecho es que las suntuosas bodas se efectúan, pero llevando estas uniones en su esencia el germen de las grandes desdichas conyugales.



NÚM. 6.—CUADRO DE GUIPURE COSIDO.

veinticinco años, y para eso pertenecen en su mayoría á las clases agrícolas y artesanas; 90, de los veinticinco á los treinta; 140, de los treinta á los treinta y cinco; 200, de los treinta y cinco á los cuarenta; 300, de los cuarenta á los cuarenta y cinco; 150, de los cuarenta y cinco á los cincuenta y 100 desde los cincuenta en adelante, habiéndose observado que en relativa proporción se muestran los viudos más dispuestos que los solteros á contraer matrimonio.

Estas observaciones demuestran que los hombres en general, consideran el hogar como un refugio, después de haber navegado por el mar de la vida. Se casan por conveniencia, por comodidad, por interés, cuando están fatigados de esa vida superficial de placeres, que gasta sus fuerzas, entibia sus creencias y marchita sus esperanzas.

Alegan que hasta que han resuelto el problema de su posición no pueden contraer obligaciones, y mucho menos teniendo en cuenta las pretensiones de las jóvenes que pueden elegir para compañeras. De modo que ó les llevan estas un buen dote, ó las consideran pura y simplemente como unas amas de gobierno, para que los cuiden cuando por la edad y los achaques necesitan esmero en los cuidados.

La situación, con excepciones pero no muchas, es tal como la presento y como la retratan cuantos en este importantísimo debate se han ocupado.

Ahora bien: ¿hay remedio? ¿Puede curarse esta enfermedad que amenaza de muerte á la familia, y por lo tanto á la sociedad?

Yo creo que sí, y estoy segura de que las lectoras opinan como yo; pero me he extendido en esta Crónica más de lo que esperaba, y dejo para la próxima la exposición de ese remedio, que hasta ahora solo se ha buscado en la ciencia, y que no es ciertamente en su fecundo seno donde la hemos de hallar.

BLANCA VALMONT.

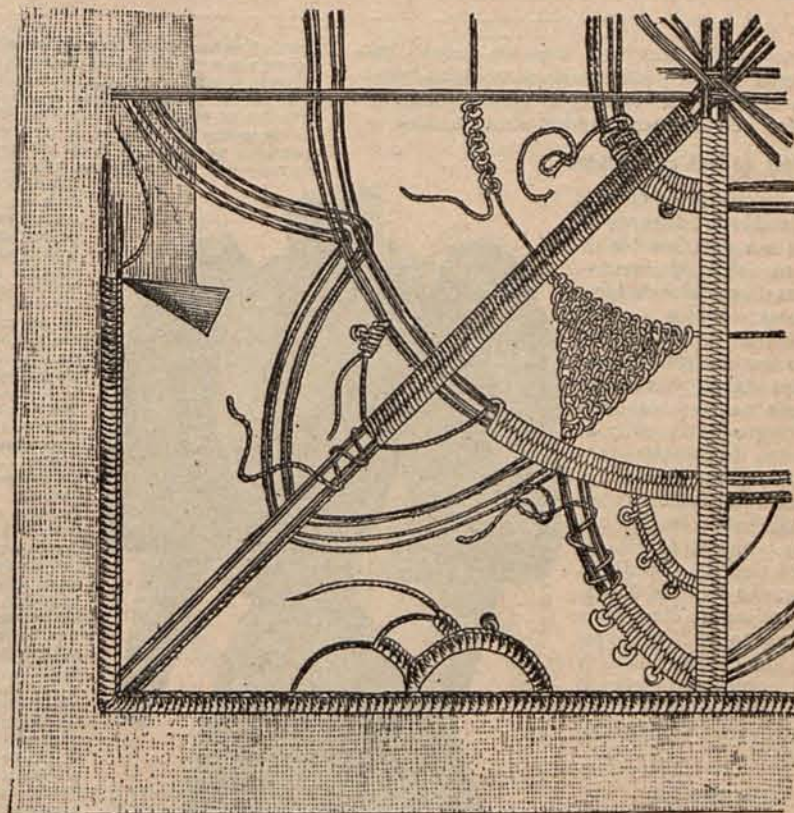
CARNET DE LA MODA

Modas infantiles.

Voy á dedicar hoy los primeros renglones de mi *Carnet* á los encantadores bebés de 1 á 6 meses, segura de complacer si no á todas á una buena parte de mis lectoras. Niños y niñas de la citada edad, usan para casa cubrepañales ingleses y capelinas de franela, y para salir, largos faldones y bonitas capas. Los primeros son de piqué ó franela, adornados con tiras ó cenefas bordadas á la inglesa, y las segundas afectan la forma de un pañuelo de tres picos, tienen una pequeña capucha fruncida, y sus contornos se rodean con bonitos festones. Los faldones novedad, se distin-

Verdaderamente donde hay que atacar el mal es en las clases medias, que sin poseer la fortuna de las clases ricas, aspiran á imitar su vida, buscando con este fin, ellos el dote y ellas el marido que realice sus ambiciosos ensueños.

En Francia, con motivo del interés que ha despertado este debate general en Europa, se han consultado las estadísticas, y de sus datos resulta, que de cada mil hombres, sólo se casan 20 desde los dieciocho á los



NÚM. 7.—DETALLE DEL CUADRO DE GUIPURE COSIDO.

guen por su sencillez y elegancia. Hé aquí dos modelos que seguramente no sabrán desmentir mis afirmaciones. El primero es de muselina blanca con transparente de fulard maiz: el escote y el bajo están adornados con una berta y un volante de muselina, bordados á la inglesa con seda maiz, y cosidos bajo graciosos rizaditos formados con cinta cometa maiz. El fondo, de batista, aparece sembrado de lindos motivos bordados con seda maiz, y de fulard maiz; es el cinturón drapeado y sin caídas que disimula la unión del cuerpecito y la falda. Mangas huecas. Complemento de este faldón es un gorrito de muselina bordada, adornado con un doble rizado de cinta cometa maiz. El segundo modelo está confeccionado con muselina blanca cruzada por rayitas diagonales de seda. Tanto el delantero como la espalda, dispuestos sobre un transparente de *surah* blanco, se fruncen y montan en torno de un canesú de encaje, y el bajo se rodea con dos entredoses de encaje separados por jaretones de batista rayada. Manguitas fruncidas, con hombreras rizadas de encaje prendidas con la citos mariposa. Cinturón de raso blanco anudado sobre el costado, formando un lazo japonés. Gorrito de encaje. Las antiguas y pesadas capas con cuerpo y talma, han sido ventajosamente sustituidas por capas afectando forma de largas esclavinas. Son estas de cachemir de seda, seda otomana ó seda brochada blanca, y su adorno consiste en anchas cenefas bordadas á la inglesa sobre el fondo y rizados de encaje más ó menos ancho.

Mangas para trajes de baile.

Dos son los modelos que gozan en estos momentos de más aceptación; la manga *Ana de Austria*, y la manga *Reina Hortensia*. Se forma la primera con un bullón globo de terciopelo semétricamente rayado por galones de oro ó plata. La hombrera se completa con una cresta de encaje bordado de oro ó plata, y de la bocamanga parte un vuelillo también de encaje, que baja hasta el codo. Es la segunda, mitad de terciopelo turquesa y mitad de raso azul pálido, brochado de plata. La parte superior, de terciopelo, forma una serie de pliegues acanalados; y la inferior, de raso brochado, queda en parte hueca y en parte ajustada al brazo. Una guirnalda de plumas azules, rodea los contornos de las sisas.

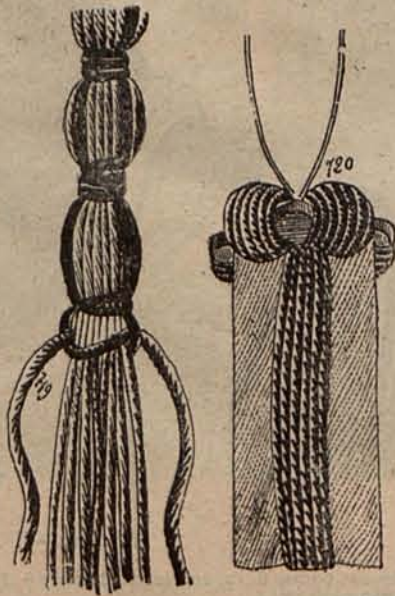
Cuerpo Luis Felipe.

Más bien á título de curiosidad que recomendando la copia, voy á ocuparme de ésta novedad que por cierto tiene muy poco de nueva; puesto que se alega como mérito principal el que el corte es exactamente de su época. Los delanteros del cuerpo en cuestión se ajustan

por medio de triples pinzas, y están unidos á unos costadillos sumamente anchos y cosidos á su vez á una espalda estrecha y sin costuras. El adorno consiste en un doble plastrón muy puntiagudo, rodeado de un doble y caprichoso cuello vuelto, fruncido únicamente á la altura de los hombros. Las mangas se componen de una hoja de enci-



NÚM. 10.—BORLA TERMINADA. (Mitad del tamaño natural.)



N.º 9. GUARNICIÓN DE LA JARDINERA. Detalle 1.º Detalle 2.º

NÚM. 8.—JARDINERA PARA SALÓN.

ma muy ancha y una hoja de debajo bastante estrecha, y sobre ellas se colocan segundas mangas de una sola pieza, formando cuatro series de exajerados abullonados.

Tejidos de lana alta novedad.

Gozarán de los favores de la Moda durante la próxima estación los tejidos tornasolados; las lanillas diagonales de cambiantes reflejos, cuyas listas más o menos anchas son de tres colores, malva beige y violeta, canela, negro y rosa, verde, negro y gris, etc.; las lanillas diagonales formando listas de un milímetro de ancho espaciadas sobre fondos pálidos, y las mezcillas de tonos neutros. También se usarán lanillas fantasía imitando *etamine* y cañamazo de Java, popelina de colores lisos, y una completa colección de tejidos ingleses labrados, rayados y cuadrículados.

Una idea feliz.

Madame T. L., una de las damas parisenses que gozan de más fama como elegantes, ha introducido una innovación que no carece de atractivos y que consiste en adornar los escotes de los trajes de baile con profusión de ricas joyas velándolas con draperías de pavorosa gasa. La idea ha sido declarada felicísima, y son muchas las señoras distinguidas que se han apresurado a ponerla en práctica.

CLEMENTINA.

EXPLICACION

DE LOS

GRABADOS

Núm. 1.—TRAJES PARA VISITA Y TRAJES PARA RECIBIR.—(1) Traje para visita.—Larga levita de terciopelo color cobre, adornada con un doble canesú de pasamanería de bonito fleco. El delantero es recto y la espalda ajustada. Sobre los costados se colocan aplicaciones de pasamanería, rematadas por caprichosas cordenerías. Mangas huecas. Capota de terciopelo, adornada con cintas y plumas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Traje para recibir.—Es de terciopelo amatista forma imperio. La falda no luce ningún adorno, pero en cambio el cuerpo se oculta por completo bajo un ancho cuello de pasamanería de seda plata, cuyas puntas bajan a lo largo de los delanteros. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo amatista. Un gracioso grupo de plumas, prendido con una hebilla fantasía, adorna la copa. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) Traje para recibir.—De lana gris de lino. Larga túnica, con delanteros plegados, adornada con un cinturón de pasamanería de acero, colocado casi debajo de los brazos. La parte superior de los delanteros se cubre con draperías cruzadas, de lana gris de lino. Mangas abullonadas con puños de pasamanería. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.—(Véase Labores).

Núm. 11.—Cuerpo de lana lisa.—La espalda modela el tallo; y los delanteros, fruncidos, se cruzan sobre un plastrón de seda cuadrículada. Cinturón de este mismo tejido formando sobre el delantero un caprichoso lazo, cuyas caídas suben a modo de hombreras, rematándose en dobles cocas. Mangas huecas, con puños ajustados, rayados por cintas de seda cuadrículada. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 12.—Traje para paseo.—De lana diagonal

Núm. 12.—TRAJE PARA PASEO.

verde botella. Falda recta, guarnecida con dos volantes fruncidos. Cuerpo corto, adornado con galones de seda, sujetos por botones de plata. Cuello recto, unido a un cuello esclavina galonada por los contornos. Mangas drapadas. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—TOILETTES DE ENTRETIMIENTO.—(1) Traje de paño masilla.—Cuerpo plegado al través, montado en un canesú puntiagudo. Mangas lisas, con hombreras plegadas en la misma forma que el cuerpo. Falda recta, rayada por medio de galoncitos de pasamanería. El bajo se rodea con un plegado de la misma tela. Capota de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Traje de terciopelo negro.—Cuerpo corto, cerrado en el lado bajo un galón de plata. Cuello y cinturón de lo mismo. Este último cerrado por medio de una hebilla. Mangas de terciopelo, galoneadas en los hombros, las sangrías y las bocamangas. Falda recta. Una greca de galón de plata rodea el bajo. Capota de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) Traje para niña de 8 a 10 años.—De lanilla azul sembrada de lunarcitos blancos. Cuerpo corto, adornado con rizados de cinta azul. Mangas lisas. Falda fruncida en la cintura. En las mangas y la falda se repite el adorno del cuerpo. Sombrero de terciopelo azul, adornado con un lazo de cinta y un grupo de plumas. Medias negras. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.—(4) Chaqueta de paño.—La espalda, recta, y los delanteros sin pinzas, lucen lindos bordados de azabache, que se repiten en las mangas. Capota de pasamanería, adornada con lazos de cinta. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.—(5) Abrigo para niña de 7 a 9 años.—De paño azul. El cuerpo es fruncido, y se ajusta al tallo por medio de un cinturón ruso. Mangas lisas. Esclavina fruncida, unida a un cuello vuelto. Sombrero de fieltro azul, adornado con un doble lazo de cinta azul. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.—(6) Traje de lana brochada de tonos marrón y rosa.—Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda

marrón, y ajustado con un cinturón que se anuda sobre el costado formando un lazo de dos cocas. Mangas lisas, con hombreras globo. Falda hechura campana. Faja de seda brochada, adornada con un lazo marrón y un pájaro blanco. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho, y dos de seda marrón. Precio del patrón: 3 pesetas.—(7) Traje de lana granate.—Cuerpo liso, con segundos delanteros del mismo tejido, anudados sobre el pecho. Cinturón drapado, anudado sobre el centro de delante. Mangas huecas. Falda recta. Capota china de pasamanería perlada, adornada con dos alas de mariposa. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(8) Traje de lanilla diagonal.—Cuerpo plastrón, sobre el que se abre un cuerpo ajustado, escotado en forma redonda y adornado con galoncitos de seda. Mangas huecas, con hombreras y puños galoneados. Falda inglesa. Sombrero de terciopelo, adornado con una guirnalda de cocas de cinta y un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—Cuerpo de lana listada y terciopelo.—Tanto la espalda como los delanteros están cortados al bis y son de una sola pieza. Sobre ellos se coloca un segundo cuerpo de terciopelo, cortado en agudos picos. Las mangas, de lana listada, se fruncen en torno de las sisas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 15.—Traje para recibir.—Cuerpo corto de lana heliotropo, fruncido en la cintura y abullonado en la parte superior. Los volantes aparecen separados por anchos galones de terciopelo azul, que parten del escote y los hombreros. Mangas abullonadas, con puños guarnecidos por medio de galones. Cinturón de terciopelo azul. La falda es recta, y luce en calidad de adorno una cenefa abullonada y galoneada, rematada por un volante fruncido. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Núm. 2.—Puntilla al croché formando esquina.—Se ejecuta del modo siguiente: 30 puntos de ca, una bar, sobre el punto 19, 3 de ca, un punto sencillo sobre el punto 15, 7 de ca, un punto sencillo sobre el punto 6, 3 de ca, una bar. Se vuelve la labor: 6 de ca, una bar, 7 de ca, 3 puntos sencillos, 7 de ca, una bar, 3 de ca, una bar, se vuelve la labor, etc. Las ondas de la puntilla se componen de una presilla festoneada, cuatro ramitas formadas con puntos de ca, una vuelta de puntos de ca, otra de bar, compactas, y dos vueltas de bar, adornadas con piquitos de puntos de ca.

Números 3, 4 y 5.—Tapas bordadas para libro de memorias.—Estas tapas son de cartulina, forradas interiormente de seda azul. El exterior se cubre con una bonita labor ejecutada a punto de Hungría sobre fino cañamazo, con sedas de tonos gris plata y negro, representada por el grabado núm. 5. Sobre el fondo se colocan bandas transversales, bordadas también sobre cañamazo, para las cuales se emplean sedas de tonos grana, verde, negro y gris plata. El grabado núm. 4 representa parte de una de las bandas de tamaño natural.



Núm. 13.—TOILETTES DE ENTRETIMIENTO

Números 6 y 7.—Cuadro de guipure cosida.—El modelo presente se emplea combinado con cuadros de raso bordado, para velillos de butaca, colchas, cubre-piés, etc. Para ejecutarlo se corta un cuadro de tela de hilo de un tamaño graduado al objeto a que se le destine; el fondo de este cuadro se divide en cuatro partes iguales y los hilos del fondo de cada una de las partes se van sacando de modo que al terminar la tarea sólo quede una cruz formada por grupitos de 10 a 15 hilos. Después se fija el marco del cuadro sobre un hule ó cartón y se procede a ejecutar la labor representada por el grabado núm. 7. Los grupos de hilos que forman la cruz se cubren con puntos de zurcido y los arabescos, curvas y demás motivos se ejecutan a punto de zurcido y punto de festón.

Números 8, 9 y 10.—Jardinería para salón.—Es de junco dorado y forma cuatro pequeñas plataformas forradas de peluche azul ó grana que sirven de musgo y torzal oro viejo. El primer detalle del grabado número 9 da idea de la ejecución de los cordones, el detalle segundo del mismo grabado representa el principio de una borla y el grabado núm. 10 una borla terminada.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

Arte de vivir mucho tiempo

LA LONGEVIDAD

Cumpliendo lo ofrecido voy a empezar á reproducir los más interesantes y curiosos párrafos del libro de que hablé á las lectoras en mi conferencia anterior.

«Un misántropo—dice—analizando la existencia humana, observó que se componía de tres años de felicidad desleídos en sesenta ó ochenta de dolores y de aburrimiento. Pero á pesar de lo amargo de este breve, la verdad es que vemos llegar con pena el momento supremo en que se separan de nuestros labios la copa que lo contiene.

«En todo tiempo, una larga vida ha sido considerada como un presente del cielo, y no ha habido época en la que los casos de longevidad no hayan sido considerados como cosa extraordinaria y por lo tanto del mayor interés.

«En los Anales de Grecia y Roma se consignaba todo cuanto se relacionaba con las personas que pasaban de los cien años.

«Estas existencias fenomenales, que no son efecto de la causalidad ó negligencia de la insaciable muerte, tienen algo de providencial. Parece así como que Dios ha querido sostener con el dulce consuelo de la esperanza á los ancianos que llegan al límite ordinario de la vida.

«El famoso Montagne, observó y es verdad, que no hay persona por vieja y decrepita que sea y aunque anuncie á cada instante como próximo su fin, que no crea en su fuero interno que áun tiene por delante quince ó veinte años. Esta perspectiva íntima la tranquiliza. En sus ilusiones, no piensa que los seres privilegiados, cuya buena suerte espera conseguir, son marineros que han escapado milagrosamente del naufragio.

«Está muy generalizada la creencia de que en los primeros tiempos del mundo el globo terrestre más joven y más fecundo en principios de vida, producía seres más

vigorosos que en la actualidad, creencia que carece por completo de fundamento.

«La imaginación que tanto se paga de lo maravilloso, admite sin exámen cuanto se ha escrito de acerca de los patriarcas bíblicos, cuya vida según nos cuentan duró siglos.

«La ciencia moderna, al demostrar que la cronología antigua era muy diferente de la nuestra, ha destruido semejante error.

«De los estudios hechos, resulta que antes de Abraham, el año constaba sólo de tres meses; después de aquel famoso patriarca subió á ocho, y no llegó á los doce hasta el tiempo del célebre José á quien vendieron sus hermanos y que llegó á ser nada menos que ministro del Rey Pharaón.

«Después de conocer estos datos, la edad que alcanzó Matusalem, es verosímil y no tiene mucho de extraordinario. En los últimos siglos ha habido algunos individuos que casi han alcanzado la misma longevidad. Entre estos, citan todos los libros que tratan de ese asunto, á un soldado ruso que murió en 1801 á la edad de 200 años, á una francesa llamada María Priou que falleció en 1838 á los 158 años, y á otra, guipuzcoana, que sucumbió en Tolosa el 6 de Febrero de 1846 á los 150.

«El decano de la Alemania era en 1879 un llamado Hans Herz que vivía en una aldea de Silesia y contaba 142 años. De 140 murió en Vandemont (Lorena) el año 1825, un Cirujano llamado Politiman después de haber cumplido 140. Un médico de París, Mr. Dufournel, falleció en 1810 á la edad de 120. En Mayo de 1845 murió también en Francia de 117 años María Mallet que había ejercido el oficio de costurera hasta los 110; y en 1866 anunciaron los periódicos la muerte á los 120 años de un aldeano austriaco llamado Antonio Krill Keimer que había estado casado tres veces y contaba nada menos que ciento veinticinco descendientes. A los 116 años andaba todos los domingos tres leguas para ir á misa y volver á su casa. Su padre había muerto á los 117, á los ocho días de haber perdido á su esposa, que bajó al sepulcro á los 66 cumplidos.

«Mi colega cita unos veinte ó treinta casos más de longevidad. Sólo haré mención de algunos que me parecen sumamente curiosos. Un inglés, Tomás Parre, labrador, que trabajaba en el campo á los 103 años, llegó á cumplir los 152; y el Rey Carlos II le llamó á Londres para verle y obsequiarle. El pobre, según resultó de la autopsia que le hicieron, murió de un cólico, en el palacio real.

«Un cura francés fué párroco de una aldea durante 91 años. A los 97 de edad salvó de un incendio á una mujer y dos niños, y á los 102 se arrojó á un río para librar de la muerte á un hombre que se ahogaba. Murió á los 123.

«En Nancy murió á los 116 un hombre que había tenido viruelas á los 104.

«Entre estos émulos de Matusalem, hay uno que llegó á los 144; no bebía más que agua de escorzonera; otro que llegó á los 115, y no bebía más que agua pura; otro que llegó á los 116, y en su vida se había enfadado; otro, en fin, un suizo, que murió en 1876 á los 104, sin que desde los primeros años de su juventud hubiera de-



Núm. 14.—CUERPO DE LANA LISTADA Y TERCIPELO.



Núm. 15.—TRAJE PARA RECIBIR.

jado de fumar en pipa, desde que se levantaba hasta que se acostaba.

Todos estos datos y otros muchos que cita mi colega, se hallan en las obras didácticas de medicina. Ahora bien; ¿la duración de la vida es mayor ó menor ahora que en otros tiempos?

La estadística demuestra que en la actualidad es el término medio de la vida, mayor que en los pasados siglos.

Mi colega, fijándose en los datos que suministra la ciudad de Dijón en Francia, observa que en el siglo XVII, la mitad de una generación perecía antes de llegar á los 12 años; las tres cuartas partes no pasaban de los 47 y las cuatro quintas de los 55. En el siglo XVIII mejoró mucho la situación, y en el actual la mitad de una generación llega á los 38, la cuarta parte á los 68 y la quinta á los 71. Desde los 70 en adelante hay disminución de probabilidades de vida en la época actual; ó lo que es lo mismo ahora hay menos excepciones que antes.

¿No es verdad que todo esto es curioso, interesante y que no desagrada á las lectoras?

En la próxima Conferencia haré el resumen de la historia de los medios que en todo tiempo se han puesto en práctica para prolongar artificialmente la vida humana.

DR. ALEGRE.

VIDA SOCIAL

Usos, costumbres y ceremonias.

EL COTILLÓN.

Ninguna de mis amables lectoras ignora que el cotillón es el fin ó coronamiento obligado de todo baile de sociedad, y saben también que en él pueden tomar parte cuantas parejas gusten.

Por regla general forman la pareja directora la señora de la casa, si es joven, su hija, ó una pariente de las más próximas y un joven dotado de las condiciones necesarias para que su dirección sea provechosa; sin contar con que este cargo requiere una gran habilidad y hasta podría decirse ingenio para desempeñarlo á satisfacción de todos los circunstantes.

Las personas que dan bailes, deben con anticipación escoger entre sus convidados á uno que se encuentre en condiciones de poder dirigir el cotillón, y con él acuerdan previamente las figuras que han de ejecutarse y los accesorios que son indispensables para ellas.

En la actualidad, para dar más atractivo á las diversas figuras que cada día se idean, son necesarios muchos objetos que se hallan fácilmente en las tiendas de juguetes. Estos objetos son más ó menos originales y costosos, pues es cosa sabida, que en algunas casas aristocráticas cuestan los accesorios del cotillón algunos miles de pesetas. Pero como no es mi propósito, ni el de esta Revista, favorecer el lujo desenfrenado ni aconsejar á sus lectoras gastos exorbitantes, voy á limitarme, dentro siempre de las reglas y costumbres de la vida social, á indicar algunas figuras interesantes y de fácil ejecución, cuyos accesorios pueden fabricarse en casa ó por lo menos á poca costa.

La confección casera, digámoslo así, de estos accesorios puede servir de distracción y recreo á las señoritas y á sus hermanos ó amigos, reuniéndolos por las tardes ó por las noches antes de que se celebre la fiesta, y haciendo de estas reuniones un agradable prólogo al proyectado cotillón.

Recordaré alguna de las antiguas figuras, las cuales á pesar de ser antiguas suelen elegirse, por regla general, para comenzar todos los cotillones.

Desde luego, advertiré que el cotillón se valsa: la polka se ha abandonado por completo.

Antes de empezar, da el director una palmadita y todas las parejas se levantan de sus asientos, dan una vuelta de vals y en el momento en que el director repite la palmada, regresan á sus puestos.

Entonces la pareja directora da dos ó tres vueltas de vals y el caballero se separa de la dama yendo ésta á buscar dos caballeros para ir al encuentro del suyo, quien á su vez se adelanta al encuentro de su pareja llevando de la mano á dos señoras. Los dos grupos avanzan y retroceden; después se separan y cada caballero baila con la señora que tiene enfrente.

La pareja que está sentada inmediatamente al lado de la directora, se levanta á su vez, da una vuelta de vals y repite la figura anterior, imitando todas las demás á la primera y segunda pareja.

La pareja directora inicia todas las figuras, á no ser que por exceso de parejas se divida el cotillón; en cuyo caso hay dos parejas directoras que pueden ejecutar las mismas ó diferentes figuras.

El *abanico* y el *almohadón* son figuras muy conocidas, y se emplean casi siempre porque estos accesorios se encuentran fácilmente en todas partes.

Para la figura del *abanico*, el caballero conduce á la señora que le sirve de pareja hasta el centro del salón y la hace tomar asiento dándole un abanico. En seguida busca á dos caballeros que se sienten en sillas á la derecha y á la izquierda de la señora en sentido inverso. Entonces la dama ofrece el abanico

al caballero con quien no quiere bailar y da una vuelta de vals con el otro. El que ha recibido el abanico tiene la obligación de seguir á la pareja mientras baila, haciéndola aire.

El *almohadón* se coloca á los pies de la señora, y esta debe arreglarse de manera que le separe del sitio en donde está si el caballero que se presenta no merece su predilección.

El caballero debe procurar arrodillarse en el almohadón, y claro es que no lo consigue si la señora por no aceptarle, separa el almohadón con el pie. Todos los caballeros rechazados se van colocando en fila unos detrás de otros, y en esta posición cuando la señora ha elegido caballero para bailar, tienen que seguir al afortunado y á su pareja.

El *espejo* viene á ser una cosa parecida, con la diferencia de que en vez de arrodillarse los caballeros delante de la señora se dan á conocer colocándose detrás de ella y reflejando su rostro en el espejo que tiene en la mano. Cuando la bella pasa el pañuelo ligeramente por el espejo, da á entender que no acepta al que se ha presentado.

Las *bandas*. Para ejecutar esta figura todas las parejas se dan la mano y forman un círculo ó corro volviéndose la espalda. Después se vuelven rápidamente y una señora colocada en el centro del círculo arroja una banda de tul que tiene en la mano, sobre la cabeza del caballero con quien quiere bailar. Esta figura se repite por todas las parejas.

La banda puede ser de tul rodeado de un volante de seda, con encajes en los extremos.

Tanto para esta figura como para las del almohadón y el espejo, pueden á muy poca costa y sólo con ingenio y gracia, confeccionar las señoras accesorios muy bonitos y elegantes.

El *cayado*. Uno de los caballeros, y siempre suele ser el más bondadoso, se coloca en el salón sosteniendo un cayado revestido de papel dorado al cual están adheridas seis cintas de colores diferentes cuyas puntas cojen seis caballeros.

El director busca á seis señoras, que forman un corro en torno de los seis caballeros. Estos dan vueltas con mucha rapidez en un sentido, mientras las señoras los imitan en sentido inverso.

A una señal del director, los coros se detienen y cada caballero baila con la señora que tiene á su lado, pero sin soltar la cinta al valsar en torno del cayado.

La misma figura se repite haciendo que las señoras cojan las puntas de las cintas.

Los *globos*. El director después de dar una vuelta de vals busca á cinco caballeros y los coloca en el centro del salón. En seguida entrega á la señora que le sirve de pareja un globo de esos con que juegan los niños en los paseos ó bien una pelota de goma de regulares proporciones. La señora lanza el globo al aire y baila con el caballero que ha conseguido apoderarse de él.

Los *aros de papel*. Los caballeros forman un corro vueltos de espalda á una señora que debe hallarse colocada en el centro; la cual, provista de uno de esos aros cubiertos de papel de que se sirven en los circoes, tiene que romperlo sobre la cabeza del caballero á quien elige para bailar. Este aro está cubierto en su superficie interior de fino papel de seda y en los bordes de la circunferencia se adorna con rosas de papel ó con lazos de cinta.

Los *ovillos de lana*. Se preparan ovillos de diferentes colores: encarnado, verde, azul, rosa, naranja, etc.; se distribuyen á las señoras dándolas también al mismo tiempo una roseta de cinta del mismo color del ovillo que las entregan, roseta que las señoras sujetan con un alfiler en su pecho. En un momento dado, todas las señoras tiran al alto el ovillo que tienen en la mano, los caballeros se lanzan á cojerlos, y cada cual baila con la señora que tiene en el pecho la roseta del mismo color del ovillo que ha podido cojer al vuelo.

Fácilmente se comprende los esfuerzos que harán los caballeros para apoderarse del ovillo más de su agrado. Hay momentos en esta figura, en los que todos los que bailan forman un verdadero ovillo.

Los *billetes del ferro-carril*. Esta figura es muy nueva y sumamente fácil de simplificar. Por lo general se necesitan dos garitas provistas de ventanilla; pero si esto no es posible pueden utilizarse dos biombos ó pura y simplemente dos veladorcitos. Los caballeros se dirigen á uno de estos puntos de venta y las señoras al otro. Las personas encargadas de distribuir los billetes los dan al azar. Cada billete tiene escrito el nombre de un pueblo ó ciudad; y cuando se ha terminado la venta y va á salir el tren, cada caballero busca á la señora que ha tomado billete para el mismo punto y baila con ella.

Los *arcos*. Es una figura muy animada y que no necesita accesorios. Todas las parejas dan una vuelta de vals; después cogiéndose de la mano y elevando los brazos todo lo que es posible, se colocan las unas detrás de las otras en toda la longitud del salón, formando una especie de bóveda ó arcada. La última pareja parte entonces desde la extremidad, valsando ó deslizándose al paso del galop. Al llegar al otro extremo de la línea, la pareja se detiene, la señora y el caballero se cojen nuevamente de la mano y forman otro arco.

La segunda pareja repite la misma figura, y así su-

cesivamente, avanzando los que van á formar el nuevo arco y retrocediendo los que forman la arcada por donde pasa la pareja.

Esta figura resulta muy graciosa cuando se ejecuta con rapidez.

El director del cotillón indica por medio de una palmadita el momento en que cada pareja debe romper el arco último, para ir bailando á formar el arco primero.

Las *bolas de nieve*. Esta es por regla general la última figura porque tienen el inconveniente de llenar de papelitos el pavimento.

Se forman las bolas con trozos de papel blanco muy pequeños; y bien envueltos en un papel de seda, las parejas se las arrojan como si tomaran parte en una batalla.

Las lectoras ven que vamos indicando figuras cuyos accesorios son fáciles de confeccionar y en último caso poco costosos.

El cotillón termina con una figura de conjunto, que consiste en ir todos los convidados por parejas á saludar á los dueños de la casa, que están sentados en sillones en el centro del salón.

Podría citar otras muchas figuras análogas á las que he descrito; pero los artículos como los cotillones tienen necesidad de un punto final.

JUAN DE MADRID.

A la luz de la lámpara.

La austeridad de la Cuaresma.—Únicas distracciones.—Más muertes.—El barón de Córtes.—La marquesa de Ayerbe.—La fuerza del destino.—Beneficios.—Para la Primavera.

No ha turbado el eco de mundanas fiestas la soledad y el recogimiento de la Cuaresma, y pocas veces las devotas aristocráticas se habrán podido entregar con más tranquilidad que este año á las prácticas religiosas.

Todo lo más, una aparición en el palco del Real la noche que toca el turno, y esto sin gran *toilette*; con el vestido alto y ausencia casi completa de joyas. Las reuniones semanales de los marqueses de Linares se suspendieron por indisposición de la marquesa, y de noche no hay más que reuniones de carácter íntimo. La calma y la tranquilidad en el gran mundo es completa, y las señoras que ayunan, que son muchas, pueden hacerlo sin sufrir los tormentos de la tentación.

La vida es ahora muy recogida: por la mañana á misa y á los ejercicios piadosos que duran hasta las doce; por la tarde á dar una vuelta por el Retiro, y antes de anochecer de nuevo á la iglesia para orar, y á la hora de comer á casita, sin volver á salir, á no ser que toque el Real.

Este año no ha habido siquiera esos grandes banquetes diplomáticos que interrumpían otras veces la monotonía de la Cuaresma, ni conciertos sacros, ni cuadros vivos ó representaciones dramáticas en los teatritos de las casas particulares.

La muerte ha hecho nuevas víctimas en la sociedad aristocrática, y en poco tiempo han bajado á la tumba el barón de Córtes y la marquesa de Ayerbe. Era el barón un tipo cumplido de caballero, que gozaba en Madrid de muchas simpatías por su amabilidad, su bondad y su ingenio. Cazador infatigable y escritor humorístico, sus proezas cinegéticas, son tantas como sus artículos chispeantes y amenos. Fué muchas veces el alma en las jornadas de la Granja; y en Valencia, su ciudad natal, organizó grandes fiestas, implantando la batalla de las flores, que es uno de los atractivos de la feria en la ciudad del Turia.

Esta muerte lleva el luto á una casa muy hospitalaria de Madrid: la de los barones del Castillo de Chirel, hijos del finado.

La marquesa de Ayerbe era una Mendez Vigo, que se unió con el primogénito de la ilustre casa aragonesa, llevando los encantos y atractivos de su delicada belleza y de su claro ingenio, al señorial palacio que se alza á orillas del Ebro, y al lado del Pilar bendito en donde se dignó aparecer la Virgen patrona de Zaragoza. Entre los retratos antiguos, los tapices soberbios y los nobiliarios escudos de la mansión solariega de los Jordan de Urries, marqueses de Ayerbe y de Rubí, condes de San Clemente y de Santa Cruz de los Manuales, se destacaba la bella marquesa, como una figura delicada en un marco afiligranado de estilo plateresco. A pesar de que su hijo mayor cuenta ya catorce años, conservaba ella su aspecto de niña. Hace algún tiempo venía padeciendo una enfermedad mortal; pero últimamente parecía que estaba mejor. Una mañana se levantó más alegre que de ordinario, se vistió con una elegante bata de color de rosa, almorzó con mucho apetito, y como el día estaba espléndido, se sentó al lado del balcón, bañándose en los rayos del sol que penetraban por los cristales. De pronto sintió una gran fatiga, se cayó de sus manos el periódico que estaba leyendo, y á los pocos momentos era cadáver.

Su madre murió de igual manera. Con la muerte de la marquesa de Ayerbe, son muchas las familias de la aristocracia que visten de luto, pues estaba emparentada con los marqueses de Alcañices, con los de Baena, con los del Infantado y otros muchos.

Tamagno, ha obtenido un nuevo triunfo en *La fuerza del destino*, la ópera de Verdi inspirada en *Don Alvaro*, el magnífico drama del ilustre duque de Rivas.

Hacia muchos años que no se cantaba en Madrid esta ópera, que no es de las mejores del autor de *Rigoletto* y del *Otello*, y sólo un tenor de las excepcionales condiciones de Tamagno, ha podido volver á darla vida.

En los demás teatros, se han celebrado las funciones á beneficio de los principales actores, con el obligado aparato de regalos que ya es de rigor en esas solemnidades artísticas, y el público continúa acudiendo á la Zarzuela á aplaudir *Mis Helyett*, que en Madrid, como en Barcelona y en Valencia, está siendo para la empresa un buen negocio.

Para la Primavera tendremos ópera en el Príncipe Alfonso, y algunos bailes de Beneficencia en el Palacio de las Exposiciones que volverán á abrirse en Abril. Falta hace que Madrid se anime un poco, pues el comercio está pasando una mala temporada.

La Infanta Doña Eulalia y Don Antonio han venido á Madrid para preparar su viaje á Chicago. De la Infanta irá la marquesa de Arco-Hermoso, que es una viajera intrépida y pertenece á la familia de los Ezpeleta, cuyos individuos se han distinguido siempre en el servicio de los reyes.

La Archiduquesa Isabel, madre de S. M. la Reina Regente, ha venido á pasar una temporada con su augusta hija. La noble dama está algo mejorada de su dolencia y conserva siempre el poderoso talento que tanto la distingue, haciendo agradabilísima su conversación, en la que demuestra siempre las simpatías que siente por España y el conocimiento de nuestra literatura antigua y moderna. Su estancia en el Palacio Real es un motivo de regocijo para su hija y para sus nietos.

La crónica tiene que ser hoy corta, porque hay pocos acontecimientos y sólo se puede confiar en la esperanza.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.



Rosa encarnada.—El precio de un tarrito de cualquiera de las dos cremas citadas por usted, es 6 pesetas en Madrid.—*La Pate épilatoire de Dusser.*—No hay de qué.

A. M. de F. Almería.—Remitido su encargo.—El lindo nombre de *Angela* de tamaño á propósito para bordar en sábanas, se publicó en el número 52 de nuestro semanario.

Una hermosa sin talento.—Tomo nota de este pseudónimo, por más que no estoy muy conforme con su última parte.—Lo ha conseguido usted desde el

momento en que leí su muy grata.—Puede usted marcarla con las iniciales de su futuro ó bien con un enlace de las iniciales de los apellidos de él y de usted.—Con arreglo á lo que se indicó en el periódico, puede usted mandarlo á recoger la Administración ó bien remitir 80 céntimos para el certificado.

A. Jacinta.—Sí, señora; nos encargamos de facilitar á nuestras suscriptoras los patrones de todos los modelos de trajes, abrigos, camisetas, adornos sobrepuestos, ropa blanca, etc., que aparezcan en las hojas de nuestro semanario; así como también de los modelos que nos sean remitidos tanto de prendas de señora como para caballeros y niños. Los precios de estos patrones son convencionales, pero siempre módicos, y su corte está á cargo de M. Szuva, uno de los profesores más acreditados de París. Así pues, si necesita usted algún patrón, no tiene usted más que pedirnos la plantilla de medidas indicando el modelo que desea á fin de que podamos decir á usted su precio; y al tiempo de devolvernos la plantilla llena, puede enviarnos el importe del patrón en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro.

T. D. R.—Aconsejo á usted la reproducción del lindo modelo de vestido representado por el figurín *Acuarela* que se repartió con el pasado número.—Las bandas de piel pueden ser reemplazadas por escarolados de *surah*.

E. J. Linares.—Las cifras se colocan en el sitio marcado por usted con la letra C á unos 55 centímetros del borde.—No hay de qué.

S. M. C. Mare.—Sí, señora; podemos facilitar á usted cuantos patrones desee.—Opino que debe usted elegir una chaqueta corte de sastre, con solapas y doble fila de botones.—Si esta forma es de su gusto, pediremos á París los patrones necesarios para confeccionarla tan pronto como usted nos lo indique.

P. S. Parga.—Si fija usted su atención en el reverso del figurín *Acuarela* que se repartió con el pasado número, podrá usted fácilmente apreciar la hechura que tienen por detrás las faldas modernas.

R. G. Lezuza.—Supongo en poder de usted el dibujo en cuestión y celebraré haya sido de su gusto.

Coral rosa.—Remitido patrón.—Deseo á usted un viaje felicísimo.

M. C. G. Sevilla.—Tiene usted muchísima razón en cuanto me expone.—Entregué su carta al Doctor Alegre. El raso á que usted alude tiene una entreteja de algodón que se fija por medio de un cuadrado formado por filas de pespuntos hechos á máquina con seda del color del fondo.—Harán ustedes perfectamente bien, tanto más cuanto que es muy posible que antes de poco tiempo tengamos todas que seguir su ejemplo por precepto de la Moda.—Remítanos usted la receta á que alude, segura de que la publicaremos con mucho gusto.

Una flormarchita.—Puede usted enviarnos las 7,75 pesetas en libranzas ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso.—No, señora; no es necesario.—El autor ó propietario de la obra puede cobrar por sí mismo los derechos.

E. P. y S.—Propongo á usted el pseudónimo de *Camelia jaspada*.—Esa clase de prendas se usan siempre. En cuanto al modelo que ha de gozar de más preferencia, nada seguro puedo decir á usted hasta dentro de unos días.—No tengo nada que dispensarla y puede reconocerse como su amiga y servidora.

S. B. Rioseco.—El precio del específico á que usted alude es 12 pesetas la media caja en Madrid.

C. V. de C. de H.—Las lanillas diagonales con ligera mezcla de seda, gozarán de marcada preferencia durante la Primavera.—Me figuro que no; pues en caso contrario ya habría llegado á mí la noticia.

L. O. C.—No corría ninguna prisa.—El Administrador, á quien entregué el importe de los patrones, me encarga diga á usted que quedan á su favor 75 céntimos que envió usted de más.—Devuelvo á usted sus afectuosos saludos.

Mariposa.—Deseche usted todo temor, las faldas *Gavarni* no tienen nada de común con las crinolinas.—Su armadura es tan flexible y ligera, que es imposible adivinar su existencia á través de la falda ni aun estando sentada.—Apruebo el tejido y el color de éste.—Sí, señora, es moderno.—En los ocho días siguientes.—Largas y cortas.—Felicito á usted por su buena idea.

M. F. A.—Entendió usted perfectamente bien.—Es probable que se reproduzca, en cuyo caso no tiene usted más que repetir la operación tantas veces como sea necesario.

P. D. T. R.—Remitido tarro de *Crema de la Meca*.—*¿Dónde estás?*—Los cortinajes de los dos balcones del gabinete, deben recogerse sobre *stores* de tul bordado color crudo.—Sillería estilo *Maria Antonieta*.—Sí, en cuanto á las mesitas fantasía.—La camiseta del traje de piel de seda negra, puede ser de tul moteado de azabache.—Tamaño más bien pequeño que grande.—Supongo en poder de usted la caja de papel *Van Dick*.

A. R.—Su reclamación fué inmediatamente atendida.

R. de R.—Veo con gusto que nos hemos anticipado á sus deseos, pues en el número próximo aparecerán varios modelos de trajes de primera comunión, para niñas. Todos ellos son notables por su gran novedad y elegancia.

J. de L.—Pedido patrón de camisa para caballero.—El precio de una caja de algodones de colores permanentes es 2,50 pesetas.—Creo preferible que moje usted la tela antes de emplearla.

Nardo.—Dispense usted mi olvido.—El cinturón debe ser de cuero con hebilla de acero.—Un sombrero marineró de paja con cinta escocesa.—De los dos adornos indicados por usted, prefiero el segundo, por ser más inédito que el primero.—Trasladé á Salvi su encargo.

¡Fué ilusión encantadora!—Siento en el alma la causa de su prolongado silencio, y tomo parte sincera en su legítimo dolor.—En el próximo número aparecerá un modelo de traje para niño de 8 á 10 años, cuyos patrones puede usted encargarnos, en caso de que el modelo sea de su gusto.—No, señora; á lo sumo una falda *Gavarni*.—Cumplí su encargo.

Una Católica.—El uso de las *Onduladoras Margarita* no puede ser más sencillo; se vá separando el cabello en mechones más ó menos grandes, según el tamaño de ondulación que se desea obtener, y después de haberlos humedecido ligeramente con agua caliente se arrojan en las horquillas, siguiendo las claras indicaciones del grabado del prospecto. En esta disposición, se deja el cabello una ó dos horas, y cumplido el plazo se retiran las horquillas con el mayor cuidado, y la ondulación resulta perfecta.

Zulima.—Sí, señora; el modelo en cuestión es muy lindo y moderno.—No veo mal en que combine usted las plumas con las flores.—Es usted muy amable.

J. B. Madrid.—Permítame usted que le diga que está usted muy equivocada en sus suposiciones; hay muchas preguntas á las que no sé contestar, y por cierto que en el número de éstas se cuenta la que

usted impulsada por su excelente buen humor se sirve dirigirme.

D. F. de G.—La *etamine* tiene un metro diez centímetros de ancho, y la hay blanca, crema y gris. Su precio es, 6,50, 8, y 8,50 pesetas vara, según la calidad. También hay *etamine* crema con oro, á 9,50 pesetas vara, con la cual se confeccionan muy lindas labores.—Sí, señora; pueden muy bien usarlos.—No hay de qué.

Adorada por él.—Veo por su carta que es usted tan buena como simpática, y juzgo digna de envidia á la persona que su bien cortada pluma, tuvo la amabilidad de retratarme.—No digo á usted que me la figuraba tal cual es, porque pensaría usted con sobrada razón que después de saber una cosa no es difícil hacerse la adivina; esto en cuanto á lo físico, que en cuanto á lo moral, puedo asegurar que me la sé á usted de memoria desde el día en que recibí su primera carta.—Durante los seis meses de luto riguroso, no; después no hay inconveniente.—Lo clásico es una botonadura de oro y pedería.—Yo, no sólo lo espero, sino que de ello estoy segura.

Plácida.—En efecto, tanto en París como en otras capitales de Europa, alcanzan gran boga los *Albums de Confidencias* que usted desea conocer.—En el próximo número aparecerá una reseña de lo que son y del empleo que se da á estos albums entre los que son buenos amigos.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Hoja de cuatro patrones de tamaño natural, y al dorso hoja de dibujos para bordados. Contiene los siguientes:

1, 2 y 3. Enlaces C-I, L-O y P-L para bordar ropa interior.—4. Enlace M-D para bordar sábanas con hilo japonés.—5. Nombres de *Alejandro, Carolina* y *Castora* para bordar pañuelos.—6. Enlaces N-P y B-L para bordar ropa interior.—7. Nombre de *Casimira* para bordar sábanas con algodón de plata é hilo japonés.—8. Nombre de *Concha* para bordar almohadas.—9 y 10. Nombres de *Clotilde* y *Petronila* para bordar ropa interior.—11. Enlace A-T para camisas de niños.

Respecto de la Hoja de Patrones, indicaremos que el *Modelo primero, cuerpo estilo Directorio*, es de lanilla lisa y terciopelo escocés. Los delanteros, abiertos sobre un pequeño plastrón, se adornan con dobles solapas de lanilla lisa y terciopelo escocés. Mangas drapeadas de terciopelo escocés.—*El modelo tercero, cuerpo para traje de baile*, es de faya ó piel de seda, con manga globo. Este cuerpo admite toda clase de adornos, draperías, bordados, etc.—*El modelo cuarto, capota Greenaway para niña*, puede ser confeccionado con terciopelo, seda ó franela de color blanco, rosa, grana ó azul. En su adorno se emplea un rizado de encaje blanco ó crudo.

Recetas del Doctor.

PARA CURAR EL RESFRIADO DE CABEZA Ó CORIZA.—Se exprime en el hueso de la mano el jugo de un limón muy maduro y se hace lo posible para que una parte de este jugo sea absorbida por las narices hasta la garganta. Cuando la coriza es poco intensa, bastan dos ó tres aspiraciones para curarla; de lo contrario se repite la operación hasta experimentar alivio. El ácido nítrico que posee el jugo del limón, es un poderoso antiséptico y no sólo cura los resfriados de cabeza y de garganta sino las anginas. En los países húmedos, y en todos cuando en la atmósfera hay humedad, una limonada templada al acostarse preserva de los males de garganta y modifica las afecciones catarrales de las mucosas.

DR. ALEGRE.

ADVERTENCIAS

Las señoras suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos anteriores de la novela en publicación.

Todo cambio de residencia exige un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se nos remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.

AGUA DUSSEY.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite, del mismo modo que todos los demás artículos que se anuncian, por cuenta del comprador, á los puntos donde hay estaciones de ferrocarril.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid, 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 50 céntimos. Los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

268

INICIALES NUMÉRICAS

1	2	3	4	5	6	7	8	9
4	1	3	4	1	8	9	4	9
6	7	8	3	5	8	7	9	6
4	1	5						
2	8	9						
3	1	5						
4	5	6						
1	4	9						
6	2	4						

Sustitúyanse por letras los guarismos, de modo que se lea:

En la primera letra: Mujer.—Tiempo de verbo.—Piezas musicales.—Culpable.—Adverbio.—Adjetivo.—Prenda militar.—En el campo.—Verbo.

En la segunda letra: Mujer y lo que es.—Término y pueblo.—Un par de animales.—Varón.—Vendedor.—Industria.—Dos tiempos de verbo.—Mineral y planta.—Título y costumbre.

CÁNDIDA CAPLÍN.

SOLUCIONES

Al núm. 277.—Trio de rombos.

M	D	C
F	R	C
U	E	A
N	M	E
D	D	E
I	S	E
D	A	E
O	O	

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Regita Jiménez Lda.—María Arilla Ciraco.—Cela de Cambré.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Recuerdos... del trancago.—Inés y María Grande.—Emilia Hernández Builla.—A. de la V. de P.—Flor en capullo.—Josefa González de Fernández.

Al núm. 278.—Extracción de refranes.

QUIEN MÁS MIRA MENOS VE

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Regita Jiménez Lda.—María Arilla Ciraco.—Cela de Cambré.—Paquita Covas.—Topacio.—Matilde Málpica.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Recuerdos... del trancago.—A. de la V. de P.—Emilia Hernández Builla.—Inés y María Grande.

Al núm. 279.—Logogrifo numérico.

CARNAVAL

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Regita Jiménez Lda.—María Arilla Ciraco.—Cela de Cambré.—Saturnina

Rodríguez.—Topacio.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—For ever.—Recuerdos... del trancago.—A. de la V. de P.—Flor en capullo.—Emilia Hernández Builla.—María Trinidad Garrachón.

CORRESPONDENCIA

Pensamientos y violetas, 23 Enero.—No había motivo para que sucediese lo que usted temía.—Espero con ansiedad ver cumplida su oferta.

E. B. F.—Los ingeniosos trabajos que me remite se publicarán tan pronto como sea posible.

Artur.—Será usted complacida.—La solución al pasatiempo 275 llegó tarde a mi poder.—Quedo a sus órdenes.

E. R. de L.—Tiene usted mucha razón; fué una errata que no se notó hasta después de publicado el número.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuairelas, cromos, labores en co-

lores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos. En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATASADO, 50.

Administración, Claudio Collo, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUMCION

EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómense veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco, ni el cansancio, porque, contra lo que se cree con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD



ACEITE DE HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO

NATURAL y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos del mundo entero, a las Personas débiles y Niños raquíticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua. Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exijir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes. SOLO PROPIETARIO: **HOGG**, 2, Rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

APIOL

de los D^{tes} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, unico eficaz, es el de los inventores, los D^{tes} JORET & HOMOLLE.

MEDALLAS Exp^{te} Univ^{te} LONDRES 1862 - PARIS 1889

París BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los S^{res} PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D^{te} CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LICOR LAVILLE GOTA

del D^{te} **REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS